

COVID-19: “Quédate en casa”

No es una opción para personas sin hogar

Declaración de Feantsa

Las personas sin hogar son un grupo especialmente vulnerable en el contexto de la pandemia de COVID-19. Dormir en la calle o permanecer en alojamientos temporales o de emergencia (albergues, refugios nocturnos, etc.) los pone en alto riesgo de transmisión y dificulta su acceso a los espacios de higiene y aislamiento. Las personas sin hogar son una población de alto riesgo médicamente hablando además de desproporcionalmente afectados por problemas de salud y discapacidad. La prevalencia de enfermedades respiratorias entre la población de personas sin hogar en nuestras comunidades es alta. Si contraen COVID-19, tienen más probabilidades de enfermarse gravemente y morir. Además, las personas sin hogar enfrentan múltiples barreras para acceder a la atención médica y a la información sobre salud pública. La transmisión de esta población de alto riesgo también es difícil de contener, lo que significa que proteger a las personas sin hogar es un elemento importante para manejar la crisis de salud pública en general. Muchas de las medidas dirigidas a la población en general (autoaislamiento, aumento de la higiene, quedarse en casa, distanciamiento social estricto) no son una perspectiva realista para las personas que viven en la calle. Si esta brecha no se aborda con urgencia, estos y otros miembros vulnerables de nuestras sociedades quedarán excluidos de las respuestas a la pandemia desde las políticas públicas.

A medida que la pandemia aumenta, los servicios para personas sin hogar y las autoridades públicas luchan por proteger la salud y el bienestar de las personas que viven en la calle. La situación se desarrolla rápidamente y las circunstancias sobre el terreno cambian a diario. Se requieren medidas urgentes para proteger a las personas sin hogar. FEANTSA (la Federación Europea de Organizaciones Nacionales que trabajan con personas sin hogar) está monitoreando la situación en Europa e internacionalmente. Están surgiendo varias prioridades clave para los gobiernos, las agencias de salud pública y los proveedores de servicios, que incluyen:

- Alcance y pruebas específicas y proactivas

En esta etapa, en la mayoría de los países se necesitan urgentemente medidas específicas y proactivas, pero en la mayoría de países todavía están en fase de desarrollo. En el Reino Unido, Pathways, una agencia especializada en atención médica para personas sin hogar, está trabajando en un plan detallado para Londres. Involucra pruebas rápidas y activas para COVID-19 en todos los servicios para personas sin hogar de Londres, separa a los pacientes sin hogar que dan positivo de aquellos que están libres de virus, y establece nuevas instalaciones temporales de emergencia para atender por separado a cada grupo. Las personas sin hogar deben ser un grupo prioritario para las pruebas en todos los países y esto requiere de un alcance específico. Este tipo de programas es crítico para los que duermen en la calle y es una prioridad de salud pública, también particularmente urgente para los asentamientos, que son

cada vez más frecuentes en el contexto de la crisis de vivienda que enfrentan muchas grandes ciudades de Europa y otros lugares. Dado el acceso muy limitado a las pruebas en muchos países actualmente, esto no está sucediendo y se requieren medidas urgentes.

- **Asegurar el acceso a la higiene y a la comida**

Las personas sin hogar a menudo tienen un acceso limitado a la higiene. La reducción del acceso a los centros de día, el cierre de baños públicos y otras medidas agravarán esto. Las personas que se enfrentan a la falta de vivienda están en riesgo de inseguridad alimentaria. Muchos de los servicios que proporcionan alimentos a las personas sin hogar están siendo afectados por la crisis COVID-19. Muchos han cambiado a proporcionar paquetes de alimentos en vez de comidas en el lugar. En algunos países, el cierre de restaurantes e instalaciones de restauración ha excluido los servicios que proporcionan alimentos a personas sin hogar y vulnerables, por ejemplo en Italia. La compra del pánico ha generado escasez de alimentos básicos en los bancos de alimentos en algunas comunidades. En algunos contextos, se están desarrollando actividades de divulgación activa para proporcionar a las personas que no tienen hogar, kits de higiene, alimentos y bebidas. Dicha acción debe estar adecuadamente financiada y coordinada. En España, las Fuerzas Armadas se han movilizado para este fin.

- **Ofrecer acceso a un alojamiento seguro**

Los proveedores de servicios y las autoridades públicas han tomado medidas para mantener el acceso a un albergue durante la pandemia. Francia, Bélgica, Luxemburgo y otros han extendido los llamados "programas de invierno" para evitar cerrar albergues y expulsar a las personas a la calle durante la pandemia. Los servicios sociales esenciales se mantienen a pesar de las medidas de bloqueo en muchos países, por ejemplo en Italia. Las condiciones de vida en los albergues, donde las instalaciones compartidas y los dormitorios son comunes, hacen que sea prácticamente imposible controlar de manera efectiva la transmisión de una enfermedad altamente infecciosa. Un servicio que brinda alojamiento a personas sin hogar con problemas de salud en París ya ha registrado 13 casos de COVID-19.

Para poder mantenerse lo más seguro posible, los servicios de alojamiento para personas sin hogar han tomado las siguientes medidas:

- Medidas de higiene reforzadas
- Medidas para reducir el riesgo de transmisión: reservas continuas para reducir la rotación diaria de usuarios dentro y fuera del albergue, visitas reducidas y medidas para el personal de atención.
- Reserva / adquisición de viviendas para garantizar el aislamiento (ver más abajo)
- Albergues adicionales para evitar el hacinamiento. Por ejemplo, Francia ha anunciado planes para "centros de deserrement" regionales (alojamiento de emergencia adicional proporcionado por las autoridades regionales para reducir el hacinamiento en los albergues y, por lo tanto, facilitar el distanciamiento físico)
- Introducción de acuerdos de "pensión completa" en albergues para usuarios especialmente vulnerables

- Información y asesoramiento para usuarios del servicio.
- Protocolos de hospitalización.
- Planificación de contingencia, especialmente con respecto a los niveles de personal.
- 24/7 apertura de albergues nocturnos
- Despliegue del personal de salud en servicios para personas sin hogar.
- Algunas autoridades públicas han brindado orientación específica a los servicios para personas sin hogar. Esta guía debe estar basada en la realidad y elaborada en estrecha cooperación con el sector.
- Algunos consejos son evidentemente poco realistas, por ejemplo: aconsejar que las personas que se sientan mal "se queden en su habitación" sin tener en cuenta la prevalencia de habitaciones compartidas, acceso a un baño, comida o instalaciones para cocinar.

Es posible que los albergues deban cerrarse debido a la infección y / o la caída de los niveles de personal y/o voluntarios. La combinación de la caída de los niveles de personal y la alta demanda será difícil de manejar. Muchos servicios están desarrollando planes de contingencia para una mayor reducción de la capacidad. Dichos planes son una prioridad urgente, y las autoridades públicas deben garantizar que las personas sin hogar no se queden sin una alternativa.

Una de las principales prioridades para las autoridades públicas y los servicios para personas sin hogar debe ser la adquisición de viviendas de emergencia como una alternativa al alojamiento compartido y permitir que las personas sin hogar se auto aislen. Bruselas ha abierto una nueva instalación donde 15 personas sin hogar podrían autoaislarse en cualquier momento. En Dinamarca, se está discutiendo la movilización de unidades hoteleras vacías. Se necesitan con urgencia más de estas iniciativas, que brinden más lugares para un alojamiento seguro y apropiado. El plan de Pathways para Londres incluye el desarrollo de este tipo de medidas. Se requiere valentía y creatividad para obtener más viviendas de emergencia: esto puede significar la activación de hoteles cerrados, unidades Airbnb vacías, edificios públicos, etc. para este propósito.

-Mantener a las personas alojadas

Reducir el flujo de personas hacia situaciones de sinhogarismo ayudará a proteger a las personas vulnerables de COVID-19, especialmente a medida que el impacto económico de la crisis impacte. Se han anunciado vacaciones hipotecarias en varios países (Italia, España, Reino Unido). Se deben desarrollar medidas similares para los inquilinos, que a menudo son más vulnerables a corto plazo. Se necesitan medidas específicas dirigidas a las personas que viven en alojamientos inseguros. Por ejemplo, en Francia, la moratoria de invierno sobre los desalojos se extendió para evitar que las personas pierdan su vivienda durante la pandemia. En España, la suspensión de decisiones judiciales no esenciales incluye los desalojos. Las medidas más amplias para proteger a las personas vulnerables del impacto económico de la pandemia también serán importantes en el futuro.

- **Evitar la estigmatización y promover la solidaridad.**

Las personas sin hogar son un grupo altamente estigmatizado en nuestras sociedades. Las medidas de salud pública y los mensajes deben ser compasivos y centrarse en su vulnerabilidad e igual derecho a la salud, en lugar de culpar o victimizar.

- **Ofrecer acceso a asesoramiento y apoyo.**

Las personas que se enfrentan a la falta de vivienda son muy vulnerables al aislamiento y a la exclusión social. Esto se verá agravado por la reducción del personal y los voluntarios en los servicios para personas sin hogar, así como por la necesidad de limitar el contacto social con los demás. El cierre de centros de día, restaurantes sociales, etc. agravará esto, y debe compensarse con la divulgación (ver punto 1). Las medidas para mantener el acceso a la asesoría y el apoyo incluyen líneas de asesoría especializadas, así como alternativas telefónicas o por Internet para el trabajo social presencial. Estas y otras medidas se están desarrollando en algunos países y serán necesarias en el futuro.

- **Protección de la fuerza laboral del sector de personas sin hogar.**

Todo lo anterior se basa en las medidas apropiadas que se están tomando para proteger al personal y los voluntarios que trabajan con personas sin hogar que corren el riesgo de contraer COVID19. El sector está implementando medidas de gestión de riesgos (reducción de la circulación del personal, teletrabajo para funciones relevantes, preparación e implementación de planes para reducir los servicios, medidas de higiene reforzadas, acceso al equipo, reorganización del trabajo, listas de personal centralizadas, etc.) pero se necesitará el apoyo de las autoridades públicas en el futuro.

- **Proteger a las personas sin hogar de las medidas punitivas de ejecución**

La aplicación de las medidas de confinamiento por parte de la policía debe tener en cuenta la vulnerabilidad especial de las personas que viven en la calle y la falta de alternativas seguras al espacio público que están disponibles para ellos. La cooperación interinstitucional y las medidas específicas no coercitivas deben desarrollarse para garantizar que la aplicación de la ley conecte a las personas sin hogar con un apoyo seguro, en lugar de hacerlas más vulnerables.

FEANTSA hace una llamada a las autoridades públicas a nivel local, regional, nacional y europeo para que trabajen con los proveedores de servicios para personas sin hogar para garantizar que los recursos y la atención fluyan hacia medidas para cumplir con los requisitos especiales de las personas que experimentan la falta de vivienda en el contexto de la pandemia de COVID-19. Reconocemos que la planificación a largo plazo no está disponible, y que los gobiernos, los recursos y los servicios están saturados. Sin embargo, a medida que las respuestas a la pandemia continúan tomando forma, debemos asegurarnos colectivamente de que nadie quede excluido.